

Paris Mayo 20 de 1903

Sr. D. Miguel de Unamuno



Mi querido maestro y amigo - Acabo de mandar a L'Humanité Nouvelle una nota sobre su libro de Vd. "En torno al Casticismo". Estas últimas semanas han sido para mí de mucho trabajo. Por eso no he podido contestar antes a su carta del 15 de abril. Pero Vd., que es un laborioso admirable, sabrá comprender y excusar esta demora.

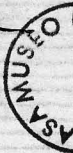
Mucho me alegró la noticia de que, contrariamente a lo que

imprimieron los periódicos, habiendo  
salido ya ileso del motin salta-  
manguino. Lo propio de la policia  
no es evitar el desorden, sino  
provocarlo. De suerte que no me  
asombra lo que ocurrió en esa  
ciudad. Para evitar tales des-  
gracias fuera menester cambiar  
el punto de apoyo de la socie-  
-dad, llevarlo de la fuerza a la  
solidaridad. Nuestra civilización  
moderna es puramente de fachada.  
Todavía conservamos los viejos  
muros de la edad media. Y de



la contradicción entre las solli-  
 citaciones del porvenir y las  
 impervivencias del pasado es que  
 nacen en choques. Por eso es  
 que el principio y la idea de  
 autoridad tendrán que trans-  
 formarse al fin, de acuerdo  
 con la época. La policía no puede  
 seguir siendo la carcelera le-  
 gendaria, la tiosa de la mordaza  
 y del hierro; fuerza será que seale  
 (aquí, allá y en todas partes) por  
 comprender su verdadera misión  
 de protectora, de apaciguadora, de

hermana mayor que conduce  
peraque no castiga.



De mi proyectado viaje á  
Buenos Aires solo puedo decirle  
que á mi modo de ver sería de  
excelentes resultados para Ud. y  
de gran provecho para mi país.  
Yo cuento embarcarme en los  
primeros días de Julio. Si puedo  
serle útil en América disponga  
de mí.

¿Lejó Ud. en Muerto Tiempo mi  
artículo contra el decadentismo?

Salude de mi parte á su señora  
esposa y reciba un apretón de  
manos de su amigo de siempre

Mamuel Ugarte